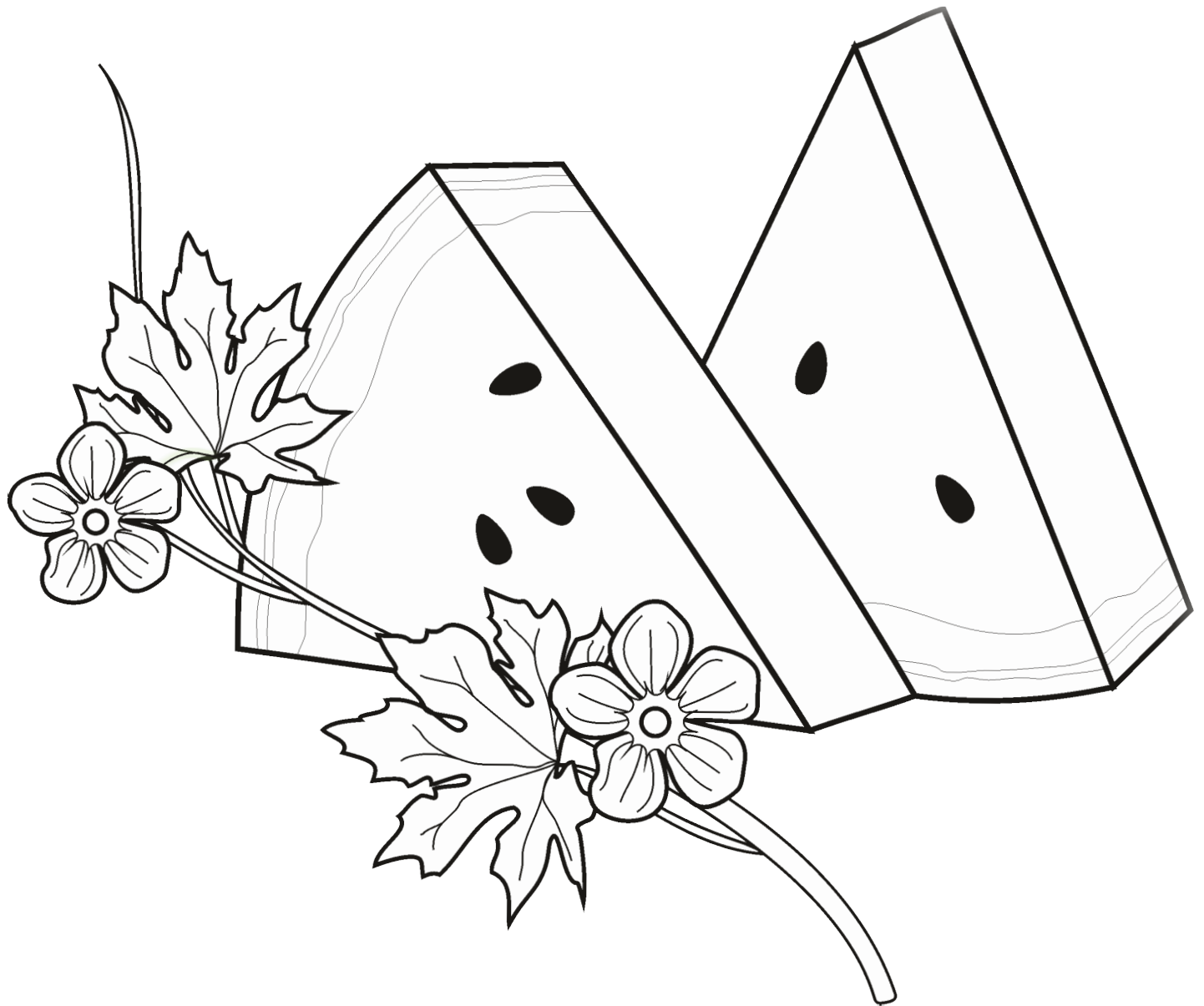
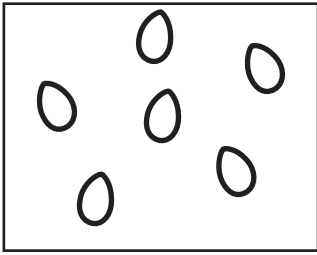


La sandía y el evangelio



La sandía y el evangelio

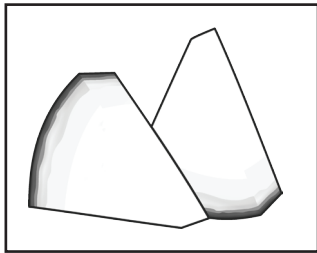


Semillas negras: el pecado

Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios. Romanos 3:23

Cuando Adán y Eva desobedecieron a Dios el pecado entró al mundo. A partir de entonces todos nacemos pecadores. No hay justo, ni aun uno. El pecado nos separa de la comunión con Dios. Las semillas nos hacen pensar en el pecado.

Génesis 3:1-5; Romanos 3:9-24; Gálatas 5:17-24

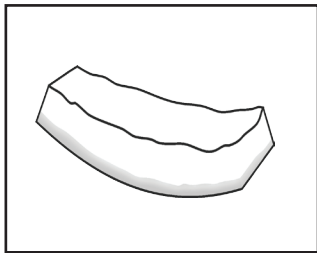


Fruto rojo: la salvación

Porque la paga del pecado es muerte, mas la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro. Romanos 6:23

Jesús es el gran regalo que Dios ha dado al mundo. Él vino para restablecer la comunión con Dios. Jesús murió en la cruz por ti y por mí, para salvarnos de nuestros pecados. No hay otro camino de salvación. Para ser salvos tenemos que arrepentirnos de nuestros pecados y recibir a Jesucristo como nuestro Señor y Salvador.

1 Corintios 15:3,4; Romanos 5:8; 6:23; Hechos 4:12; Juan 1:12; 3:16

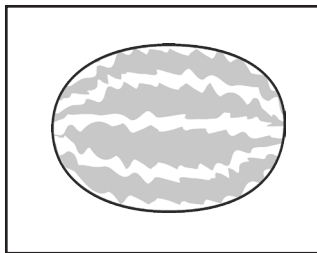


Parte blanca: un corazón limpio

Bienaventurados los de limpio corazón, porque ellos verán a Dios. Mateo 5:8

Cuando nos arrepentimos de nuestros pecados y los confesamos a Dios, Él nos perdona. La sangre de Jesucristo nos limpia de toda maldad, quita la oscuridad del pecado, y deja nuestro corazón blanco y puro. Al ser salvos por la sangre de Cristo es importante que llevemos una vida santa; dejamos atrás el pecado y servimos a Dios.

Salmo 51:7,10; 2 Corintios 5:17; Romanos 10:8-11; 1 Juan 1:7; Hebreos 12:14

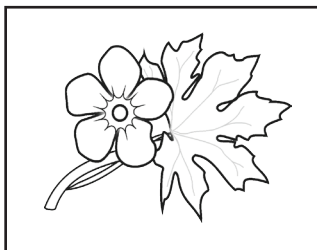


Corteza verde: crecimiento del cristiano

Creced en la gracia y el conocimiento de nuestro Señor y Salvador Jesucristo. 2 Pedro 3:18

Este color representa todas las cosas que crecen. Los que hemos recibido el perdón de nuestros pecados y la vida eterna por medio de Jesucristo debemos crecer como hijos de Dios. Crecemos al alimentarnos por la lectura de la Biblia y la oración.

2 Timoteo 2:1-15; 3:14-17; Colosenses 3:1-17



Flor amarilla: el cielo

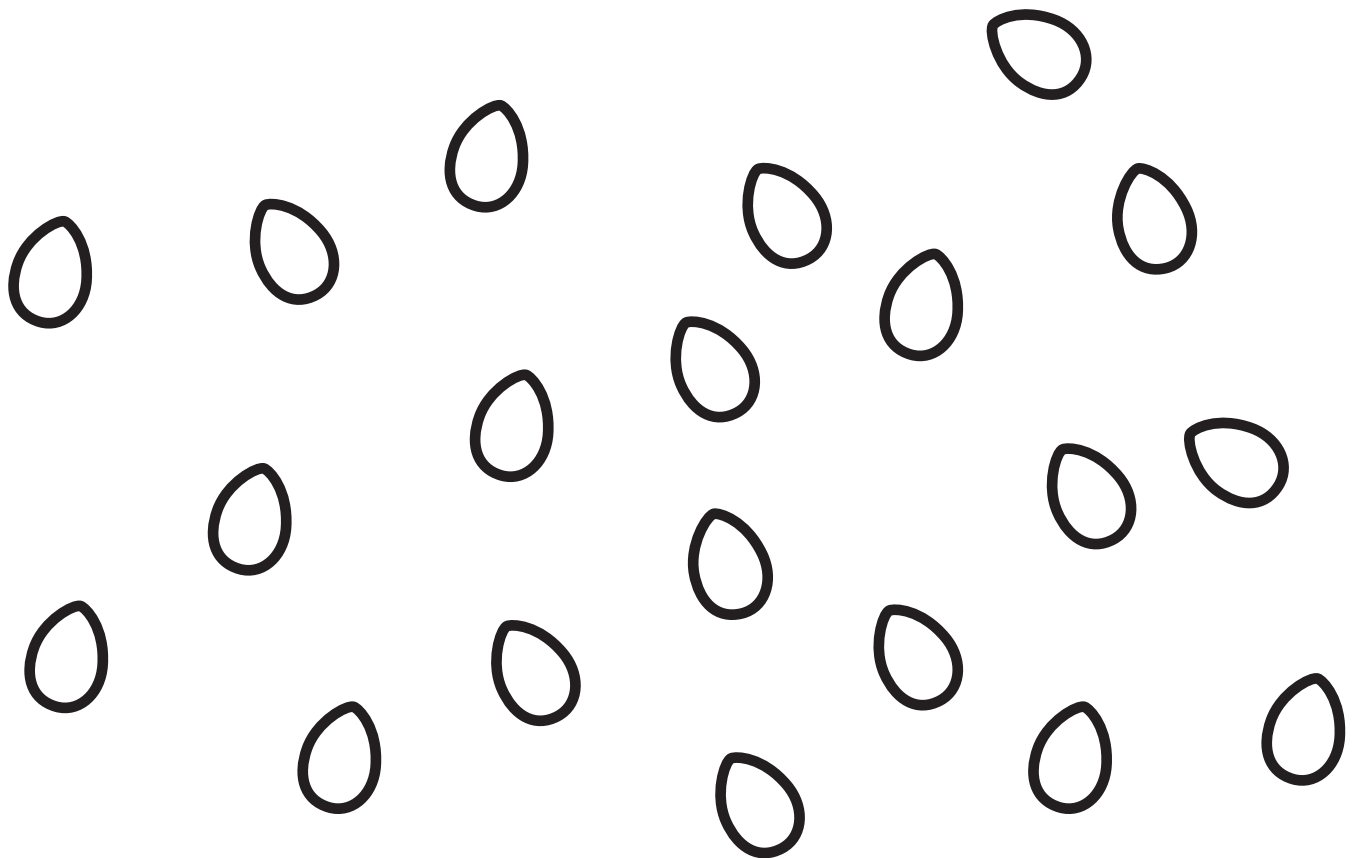
En la casa de mi Padre muchas moradas hay... voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Juan 14:2

La sandía nace de una bella flor amarilla, color del oro. Nos hace pensar en las calles de oro del cielo, el maravilloso hogar que Jesús está preparando para los que le aman. Allá todo será nuevo y glorioso. La esperanza del cristiano es que Jesús vendrá para llevarnos a nuestro hogar celestial. ¡Jesús viene pronto! Esperemos su venida.

Apocalipsis 21:1-5; 22:1-7, 20; Juan 14:1-6

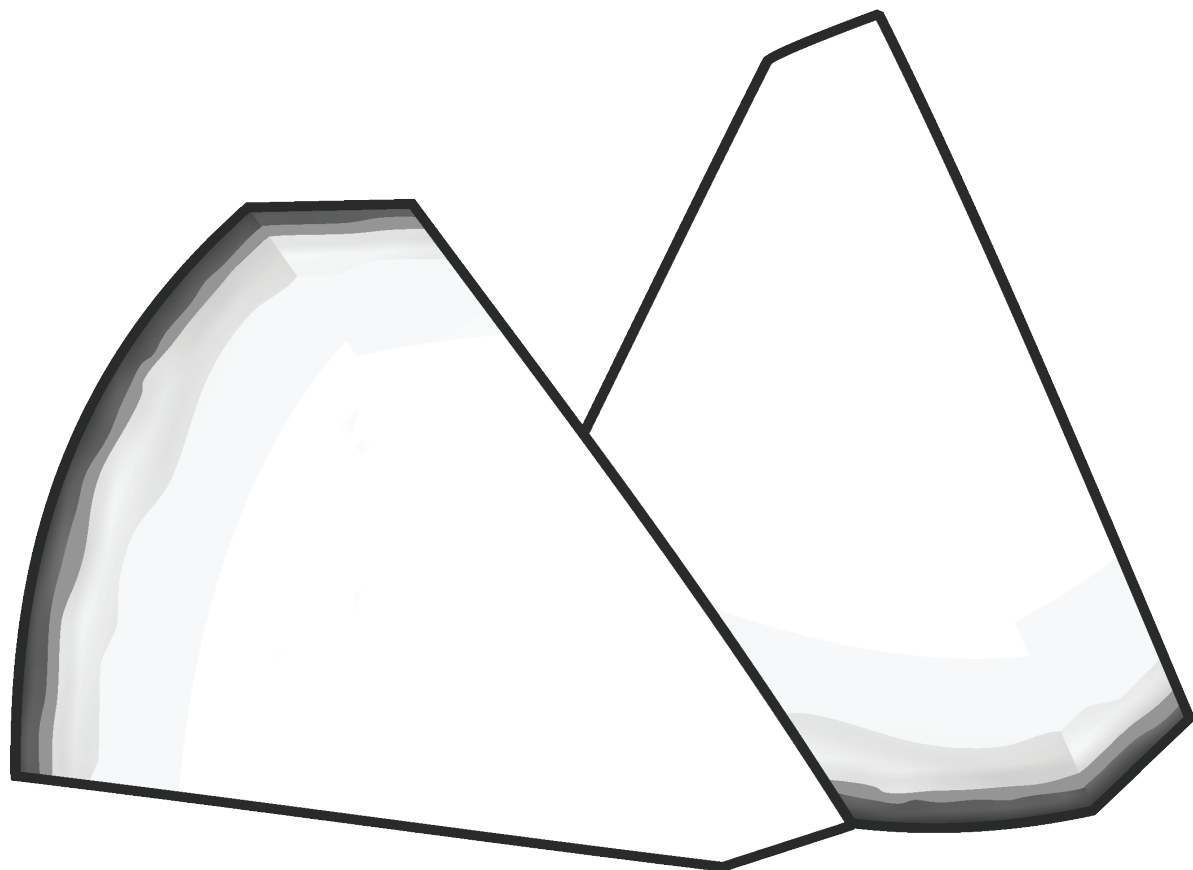
Por cuanto todos pecaron,
y están destituidos de
la gloria de Dios.

Romanos 3:23



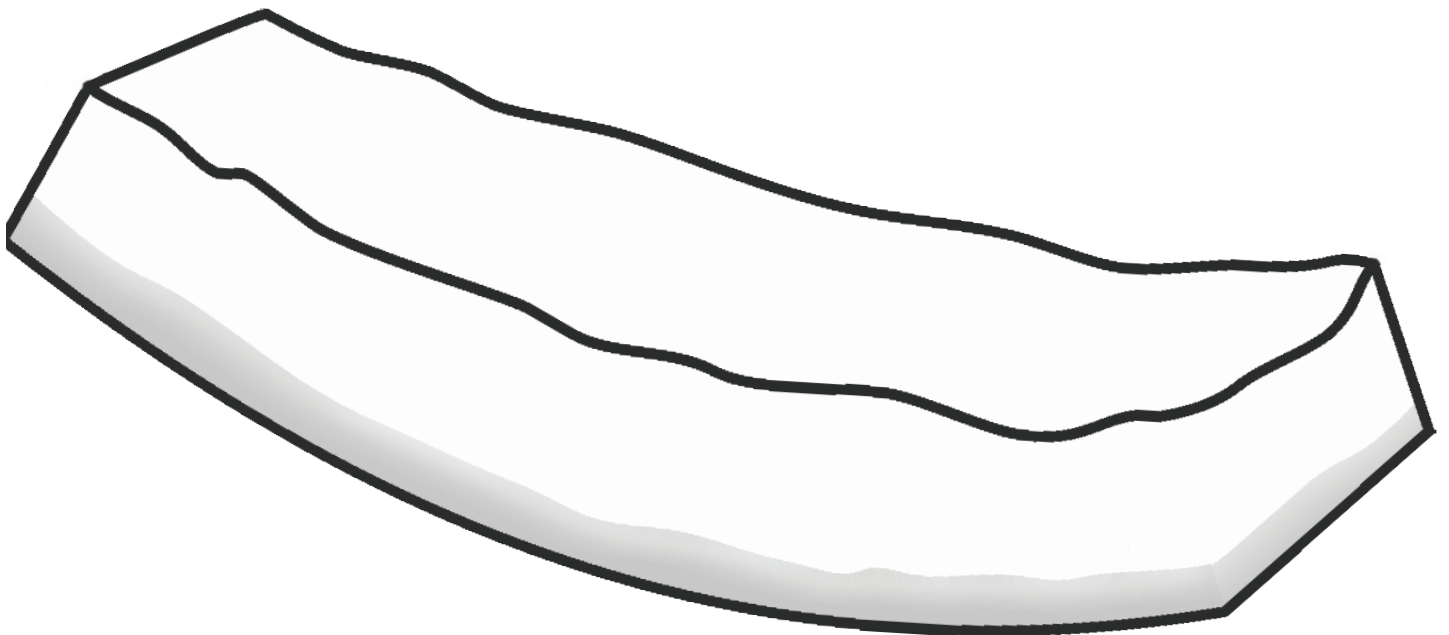
Porque la paga del pecado
es muerte, mas la dádiva de
Dios es vida eterna en
Cristo Jesús Señor nuestro.

Romanos 6:23



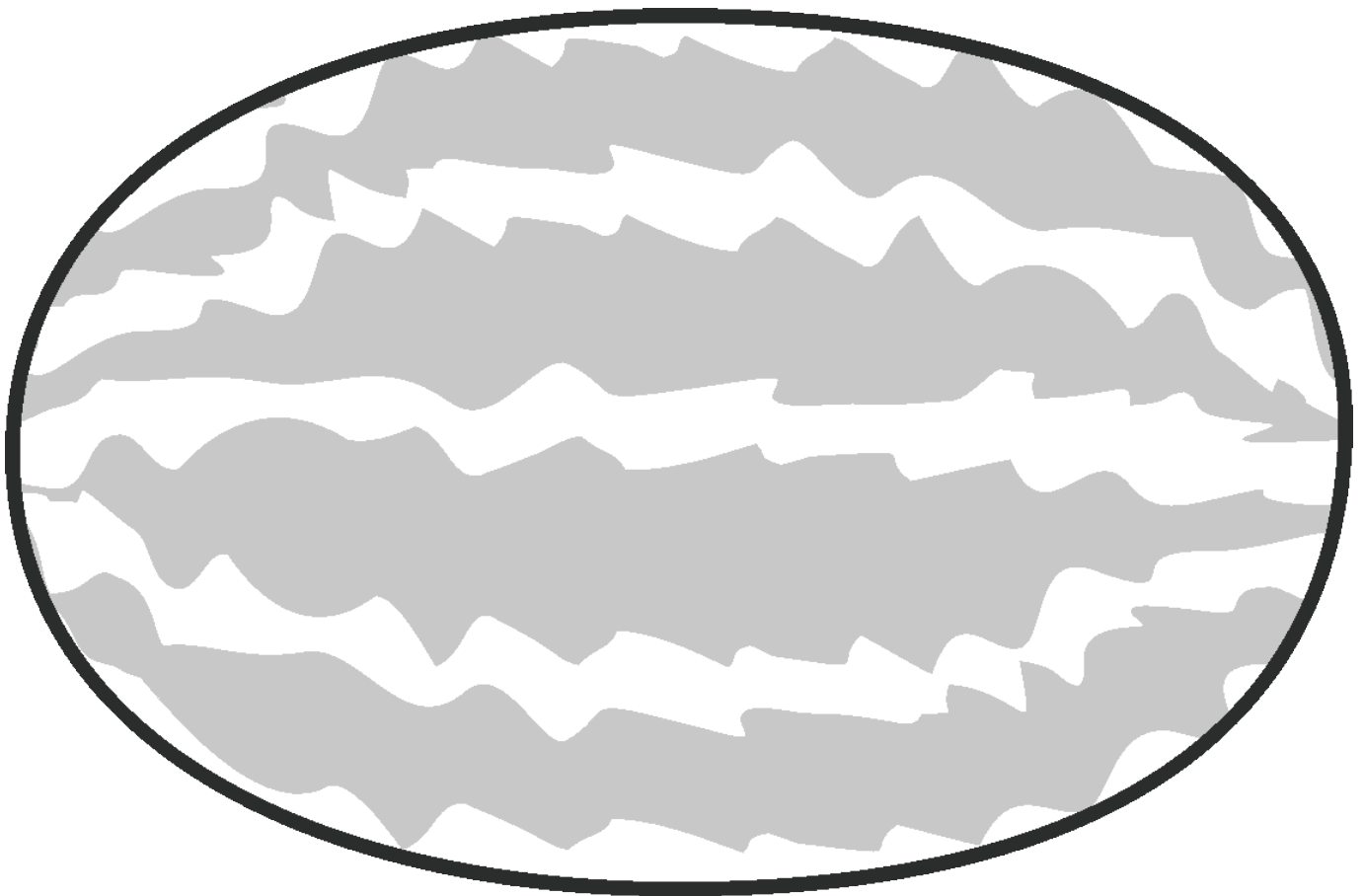
Bienaventurados los de
limpio corazón,
porque ellos verán a Dios.

Mateo 5:8



Creced en la gracia y el
conocimiento de nuestro
Señor y Salvador Jesucristo.

2 Pedro 3:18



En la casa de mi Padre
muchas moradas hay...
voy, pues, a preparar
lugar para vosotros.

Juan 14:2



Mas a todos los que
le recibieron,
a los que creen
en su nombre,
les dio potestad
de ser hechos
hijos de Dios.

Juan 1:12

